

Rinconete y Cortadillo

de
Miguel de Cervantes

adaptación teatral de Regina Llamas



El patio de Monipodio

NTU, FLLD, Español II
Noviembre de 2001 (*Diciembre de 2005*)

Presentación

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA (1547-1616) es uno de los escritores más importantes de la lengua castellana y tal vez el más conocido fuera de España; por ejemplo, todas sus obras completas están traducidas al chino. Sabemos poco de los primeros veinte años de su vida, por ejemplo que nació en Alcalá de Henares, que su padre era cirujano (外科醫生), y que se educó en Madrid. Desde muy joven lo vemos en Italia en donde, tras trabajar un tiempo, se alistó (應徵服兵役) en el ejército donde estuvo cinco años, pasando luego otros cinco como cautivo (被俘虜的) en Argel. Así, diez años después volvió a España en donde, entre otras cosas, trabajó cobrando tributos, por lo que tuvo que recorrer muchos pueblos de Andalucía. Toda esta experiencia de soldado, cautivo y cobrador de impuestos le fue de gran utilidad como escritor. Los últimos diez años de su vida los pasó en Madrid escribiendo.

Rinconete y Cortadillo forma parte de (屬於) una colección de doce novelas cortas, las llamadas *Novelas ejemplares*, que escribió Cervantes. Narrando (敘述) la historia y experiencias de dos jóvenes pícaros (流浪漢小說中的主角), en realidad se describe “los bajos fondos” de la sociedad sevillana por la que éstos se mueven (流動的). Pero ésta no es una “novela picaresca”, ya que no está narrada en primera persona, es decir, de modo autobiográfico, sino que está contada desde el punto de vista del autor (從作者的角度). Esta novela corta está llena de humor y presenta **tanto** la cara alegre (生活的樂面) **como** la cara triste (苦面) de la vida.

Aquí presentamos una adaptación simplificada, hecha en forma teatral para que los alumnos de español puedan no sólo practicar la conversación sino representarla en clase sin demasiado esfuerzo. También hemos procurado resaltar en negrita **()** o cursiva *()* algunos giros gramaticales para llamar la atención del alumno, así como traducir algunos modismos **()** de difícil comprensión.

Regina Llamas
Taipei, 19 de noviembre de 2001

Rinconete y Cortadillo

(Novela ejemplar)

Capítulo I

*En la venta del Molinillo, situada entre Castilla y Andalucía, se encontraron **por casualidad**¹ [124] dos muchachos de entre quince y diecisiete años. Iban sucios y sus ropas estaban rotas. **No** llevaban capa² para resguardarse del frío, **ni** medias; **el uno** calzaba alpargatas³ viejas y **el otro** unos zapatos muy rotos. **Ambos** llevaban sombreros, y uno de ellos una bolsa muy deshilachada⁴, pegada al pecho, que contenía unos naipes⁵ gastados. Ambos chicos estaban quemados por el sol, tenían sus manos sucias y llevaban uno un cuchillo y el otro una espada⁶ corta.*

Salieron los dos al portal de la venta a descansar un rato sentados el uno frente al otro. El que parecía mayor le preguntó al más pequeño:

- Rincón — Hola, amigo. Puedo preguntarte de dónde vienes, y hacia dónde vas.
Cortado — Yo **no** conozco mi tierra ni sé hacia dónde voy. Mi padre y mi madrastra⁷ me trataban mal, así que me marché de casa en busca de aventuras.
Rincón — Y, ¿qué profesión tienes? ¿A qué te dedicas?
Cortado — Bueno, sé “saltar y correr tan rápido como una liebre”. También sé “cortar polainas”⁸ muy bien.

Pero el mayor, Rincón, aún no satisfecho con la respuesta, insistió un poco.

- Rincón — Creo que aún me escondes algo.
Cortado — Lo que escondo no **se lo** puedo contar a **cualquiera**.

Rincón, para darle confianza a su compañero le contó su propia historia sin esconderle nada.

¹ 偶然的

² 披風

³ 布鞋

⁴ 去線頭

⁵ cartas, 紙牌

⁶ 劍

⁷ 後母

⁸ 長筒鞋套

Rincón — Pues, yo soy de Fuenfrida, un pueblo cerca de Madrid y me llamo Pedro del Rincón. Mi padre vende bulas⁹ para la Santa Iglesia. Yo le ayudaba hasta que un día **me dí cuenta de**¹⁰ que me gustaba más el dinero que las mismas bulas, y me escapé con el dinero de las bulas. Me fui a Madrid y allí me lo gasté todo rápidamente. Lo malo fue que me encontraron y me apresaron. Por ser joven no me metieron en la cárcel, sólo me echaron de la ciudad. Cogí mis cosas, incluidas estas cartas y me fui. Jugando a la *veintiuna* con estas cartas trucadas¹¹ **me he ganado la vida** hasta ahora. Si quieres, podemos jugar juntos. Jugamos y si viene alguien y quiere participar en nuestro juego le engañamos. ¿Qué te parece?

Cortado — Muy bien. Ahora veo que sí te puedo contar la mía. Verás, yo soy de cerca de Medina del Campo y me llamo Diego Cortado. Mi padre, como te dije, es sastre¹² y me enseñó a cortar trajes y polainas, pero pronto me di cuenta de que me gustaba **más** cortar las bolsas del dinero **que** polainas y me fui del pueblo a Toledo. Un buen día, un espía me vio y se lo dijo al corregidor (*alcalde*¹³ *especial nombrado por el rey*) de la ciudad que me llamó, pero antes de ir a verle, huí de Toledo muy deprisa¹⁴ y aquí estoy.

Los dos chicos se dieron un abrazo sellando¹⁵ así su amistad y se pusieron a jugar a las cartas. Mientras los chicos jugaban, llegó un campesino¹⁶ mayor que se unió a ellos y pronto le ganaron todo su dinero. El viejo, viendo que eran jóvenes, creyó que podría recuperar su dinero, pero los chicos se defendieron¹⁷ y no se lo permitieron. Justo en ese momento pasaron unos viajeros hacia Sevilla y se ofrecieron a llevarles¹⁸. Los chicos no perdieron esta ocasión¹⁹ y se fueron con ellos.

Capítulo II

*Cuando llegaron a Sevilla, Rincón y Cortado se despidieron del grupo, aunque **no sin antes** robarle un par de camisas a un francés, que más tarde vendieron en un rastro²⁰.*

⁹ 教宗詔令

¹⁰ 了解

¹¹ 紙牌遊戲

¹² 裁縫

¹³ 市長

¹⁴ 匆忙

¹⁵ 結緣

¹⁶ 農民

¹⁷ 抵抗

¹⁸ 說願意帶他們

¹⁹ 機會

²⁰ 跳蚤市場

Una vez en Sevilla, se fueron a visitar la maravillosa ciudad, sus iglesias y sus calles. Cuando llegaron al río vieron tres galeras²¹ y a muchos jóvenes que llevaban y traían cosas. Le preguntó a uno de ellos cuál era su trabajo y este contestó que era recadero²² y que así se ganaba muy bien la vida y era muy libre. Además, siempre se podía “sacar” algo de las cestas, aunque poco y sin darse cuenta el cliente. Rincón y Cortado vieron una oportunidad de trabajo doble²³, porque haciendo este trabajo también podrían llevar a cabo el suyo²⁴. Se compraron tres cestas donde repartir la carne, el pescado, la fruta y el pan; y al día siguiente comenzaron a trabajar.

Los primeros clientes fueron un estudiante y un soldado. Viendo que las cestas estaban “muy limpias”, llamaron a los dos chicos. Rincón fue a servir al soldado y Cortado al estudiante. El soldado, que **estaba a punto de casarse**, mandó () a Rincón a casa de su prometida²⁵ con la compra que había hecho. Rincón lo hizo rápidamente y fue bien pagado. Cortado también llevó la compra del estudiante.

Poco después ambos se volvieron a encontrar en la plaza. Rincón mostró a Cortado el dinero que había ganado, mientras que Cortado, le mostró una pequeña bolsa a Rincón.

Cortado — **Se la** he robado al estudiante. Toma, guárdala segura.

En esto, llegó el estudiante sudoroso y turbado²⁶ preguntando por la bolsa:

Estudiante — Cortado, dime, ¿has visto una bolsa de “estas medidas”,²⁷ con mucho dinero dentro?

Cortado, muy calmado, le respondió:

Cortado — No, no he visto nada parecido. Si la ha perdido es porque no la tenía usted bien guardada.

El estudiante, cada vez más agitado²⁸ le dijo:

Estudiante — Date prisa y contesta, **que si no** tengo que ir a denunciarla²⁹. Esta bolsa contiene dinero de la Iglesia que me ha dado un capellán³⁰ amigo mío para pagar.³¹

²¹ 古時一種槳帆船

²² 跑腿人

²³ 雙分加倍金錢

²⁴ 實現自己的事業

²⁵ 未婚妻

²⁶ 使...頭昏眼花，不知所措

²⁷ 大小如此

²⁸ 激動的

²⁹ 報警

³⁰ 小教堂司鐸

³¹ 我的錢是拿來用...

Como ninguno de los dos muchachos “sabía nada”, el estudiante se fue muy disgustado. Pero Cortado le siguió a la vez que () le iba contando mil historias absurdas para confundirle. Así, en un momento de descuido del estudiante, consiguió robarle un pañuelo muy fino **con el que** se secaba el sudor.

Un chico joven, llamado Ganchuelo y que había visto todo, se acercó a ellos para decirles que en la ciudad nadie podía robar sin el permiso del señor Monipodio.

Ganchuelo — He visto lo que hacíais, y **os aviso** que en esta ciudad no se puede robar sin el permiso del señor Monipodio.

Asombrados, Rincón y Cortado le hicieron una pregunta para “excusarse”.

R. y C. — Pero,... ¿quién es ese señor con el que tenemos que registrarnos?

Ganchuelo — Es el padre, el maestro y el defensor³² de los ladrones.

Así que observando³³ las costumbres de Sevilla, Ganchuelo llevó a los dos recién llegados a casa del señor Monipodio para presentárselos.

*Por el camino, Ganchuelo les fue **poniendo al día**³⁴ sobre la cofradía³⁵ de ladrones de Sevilla, a la vez que les daba los nombres de todos sus miembros. Cuando acabó, Rincón le preguntó:*

Rincón — ¿Eres tú también ladrón? .

Ganchuelo — Sí, para servir a Dios y a la buena gente.

Cortado — **No sabía yo que había** en el mundo ladrones “para servir a Dios y a la buena gente”.

Ganchuelo — Aunque yo no **sé de** cosas religiosas, cualquiera en su oficio puede alabar³⁶ a Dios y además así nos lo ordena el señor Monipodio. Dice el señor Monipodio que si robamos, tenemos que dar limosnas³⁷ a una imagen que **él tiene por muy sagrada**³⁸. Así lo hacemos y funciona. Y hay más: rezamos el rosario³⁹, no robamos los viernes y no hablamos con ninguna mujer [con el nombre de] “María” los sábados.

Rincón —Pues, vamos rápido, que **tengo muchas ganas** de conocer al señor [129] Monipodio.

³² 保衛者

³³ 尊重當地的習俗

³⁴ 使...進入狀況。讓他們知道公會最新的消息。

³⁵ 公會

³⁶ 讚美

³⁷ 救濟; 施捨。

³⁸ 把它當作很神聖的聖像。最值得崇拜的聖像。

³⁹ 祈禱(rezar); (玫瑰 rosario); Rezar el rosario: 唸玫瑰經。

Capítulo III

Cuando llegaron a la casa del señor Monipodio, entró el chico y les dejó fuera esperando. **Al rato** salió Ganchuelo y les llevó a un patio. Como Monipodio tardaba, Rincón fue a explorar las salas de la casa. Pronto empezó a llegar más gente: dos jóvenes vestidos de estudiantes, dos chicos con sus cestas de recados, varios hombres fuertes, un ciego⁴⁰, dos viejos y una vieja que en seguida se puso a rezar devotamente⁴¹ delante de una imagen de la Virgen.

Poco después bajó el señor Monipodio, y todo el mundo **se quedó en silencio**. Monipodio era un hombre de unos cuarenta y cinco años, alto y moreno y muy peludo. Llevaba una camisa abierta, pantalones, una capa hasta los pies, zapatos, sombrero y una espada ancha y corta. El chico presentó a Rincón y Cortado a Monipodio. Este preguntó sobre sus padres y su lugar de nacimiento. Ni Rincón ni Cortado quisieron responder a estas preguntas, pero sí dieron sus nombres. Monipodio les llamó Rinconete y Cortadillo para no utilizar sus verdaderos nombres.

Monipodio — Es que, en esta cofradía nos gusta saber el nombre de los padres de los que participan en ella porque, una vez al año, rezamos todos juntos por los parientes que han muerto, por el guardia que nos salva la vida y por el corregidor que nos perdona las faltas. (*Monipodio de repente le pregunta a Ganchuelo*) ¿Están los vigilantes en su sitio?

Ganchuelo — Sí, claro. Tenemos a tres hombres en la calle. No debemos **preocuparnos**. [130]

Monipodio — Bien. Así podemos hablar tranquilos. Decidme chicos, ¿qué sabéis hacer?

Rinconete — Yo, señor, sé “**preparar**” las cartas. [125]

Monipodio — Eso está bien, pero eso lo sabe hacer todo el mundo. Hay que aprender nuevos trucos. Te los enseñaré yo en poco tiempo y verás que rápido te haces maestro en esta profesión. Y tú, Cortadillo, ¿qué sabes hacer?

Cortadillo — Yo sé la técnica de “meter dos y sacar cinco”. En otras palabras, meter dos manos y sacar cinco monedas de oro.

Monipodio — Eso está bien, pero no es suficiente. Ya aprenderás **a medida que pasa**⁴² el tiempo. Por lo pronto, ¿qué tal os va⁴³?

Rinconete — Pues, ¿cómo nos va a ir?, hasta ahora muy bien.

Monipodio — No es necesario decir que aquí **hay que “tener siempre la boca cerrada”**⁴⁴.

Cortadillo — Por supuesto que lo sabemos, que “el que abre la boca acaba en la horca”⁴⁵. Además, no hay más letras en un ‘sí’ que en un ‘no’.

Monipodio — Estupendo, como ya sois unos expertos, no tenéis que hacer el año de noviciado⁴⁶.

⁴⁰ 瞎子

⁴¹ 虔誠的

⁴² 當.....的時候

⁴³ Va (3ª persona. Como “me gusta”). 你們怎樣？

⁴⁴ Hay que callarse. 閉嘴. No es bueno hablar demasiado, pues acaban sabiendo que eres un ladrón.

⁴⁵ 絞刑架

⁴⁶ 考驗期

Toda la gente que está en el patio ha escuchado la conversación. Están de acuerdo en las respuestas de los chicos y los aceptan en la cofradía.

Capítulo IV

Justo en ese momento, un muchacho entra corriendo, con la respiración entrecortada⁴⁷ y se dirige a Monipodio:

Vigilante — Señor, llega el alguacil⁴⁸, viene solo hacia la casa.

Monipodio — No te preocupes, que el alguacil es amigo mío y saldré a hablar con él.

*Monipodio salió a la puerta y estuvo hablando un largo rato con el alguacil. Cuando volvió a entrar, preguntó por una bolsita de ámbar⁴⁹ que alguien había robado hoy en la plaza de San Salvador (que es donde Rinconete y Cortadillo habían trabajado de recaderos). Como nadie contestaba, empezó a encolerizarse⁵⁰ **hasta el punto en que** los chicos, asustados, se dieron cuenta de la gravedad⁵¹ de la situación. Rinconete consultó con Cortadillo y ambos decidieron darle la bolsa y el pañuelo a Monipodio. Monipodio, que había estado echando la culpa a Ganchuelo se calmó y dijo complacido:*

Monipodio —¡Oh, Cortadillo “el bueno”...! Sí, éste será el nombre (*mote*, *apodo*) con el que te llamaremos desde ahora⁵². Quédate con el pañuelo que yo voy a darle la bolsa al alguacil. Esta bolsa es de un sobrino suyo y no conviene olvidar aquel **refrán que dice** que “no cuesta mucho que a quién te da una gallina entera, darle tú una pierna de ella”.⁵³

Salió Monipodio a darle la bolsa al alguacil y éste se fue muy contento. Cuando regresó, entraron con él dos chicas muy maquilladas, escotadas⁵⁴ y alegres. Éstas inmediatamente tomaron del brazo⁵⁵ a Chiquiznaque y Maniferro, dos hombres bravos que estaban allí. Por el aspecto de las chicas, Rincón y Cortado se dieron cuenta inmediatamente que eran prostitutas. Una se llamaba Gananciosa y la otra Escalanta y venían con un joven recadero que traía una cesta llena de comida.

⁴⁷ 斷斷續續的喘氣

⁴⁸ 法吏. Oficial de la justicia que ejecuta las órdenes del juez.

⁴⁹ 琥珀(這邊指黃顏色的袋子)

⁵⁰ 使發怒

⁵¹ 重要, 嚴重

⁵² Desde ahora en adelante.

⁵³ 拿人一隻全雞, 回報給他一隻腿你不損失多少

⁵⁴ (女人的衣服) 袒胸露肩

⁵⁵ 向... 伸出手去

Monipodio mandó sacar unas esteras⁵⁶ y tenderlas⁵⁷ en medio del patio y todos se sentaron alrededor. Sobre la estera, la Gananciosa extendió un mantel y empezó a sacar la comida de la cesta. La señora Pipota⁵⁸, que así se llamaba la vieja que había estado rezando todo este tiempo, se levantó y le dijo a Monipodio:

Pipota — Hoy no me quedo a comer. Sólo he venido a decirle que ayer el Renegado y el Centopiés escondieron un cesta de ropa blanca en mi casa y sé que ellos no la contaron. El Renegado y Centopiés me dijeron que **iban de camino** a robarle dinero a un ganadero⁵⁹ que había hecho buenos negocios ese día. Prometo que yo no he tocado nada de la ropa, así que venga pronto, señor Monipodio, para contarla y repartirla. Y ahora me voy, pero antes dadme, chicas, un poco de vino que estoy muerta de hambre.

La Escalanta toma vino de una bota⁶⁰ grandísima y le sirve un tazón también muy grande.

Pipota — Has echado mucho, hija mía, pero Dios me dará fuerzas para bebérmelo. (*Y se lo bebió todo de golpe*). De Guadalcanal es este vino, y tiene un saborcillo a yeso⁶¹... Muchas gracias, hija, porque aún no he desayunado. No tendréis además, algunas monedas para comprar algunas velas y ponérselas a la Virgen. **Es que, con las prisas**, se me ha olvidado el dinero en casa. [137]

Gananciosa —Yo sí tengo, señora Pipota. Tome y póngale también velas **de mi parte** a San Miguel, San Blas y Santa Lucía.

También la Escalanta le dió algunas monedas para la misma intención.

Escalanta — Póngale velas también a los santos de mi parte.

Pipota — Aprovechad⁶² la juventud y rezad por mí.

Capítulo V

Todos los que estaban se sentaron alrededor de la estera que había preparado Gananciosa, con naranjas, limones, pescado frito, queso, aceitunas, cangrejos, pan y otros riquísimos platos. Acababan de empezar a comer cuando alguien llamó a la puerta.

⁵⁶ 墊子

⁵⁷ Verbo tender: 把...攤平

⁵⁸ Se llama así porque le gusta mucho beber vino. Pipa era el nombre que se le daba a la cuba (大酒桶) donde se guardaba el vino.

⁵⁹ 牧場主人

⁶⁰ 皮酒袋

⁶¹ Guadalcanal era un lugar sevillano famoso por sus vinos. Le echaban yeso (石膏) o cal (石灰) al vino, (como en Taiwan tradicionalmente al Tou-hua) para preservarlo. El yeso o la cal son venenosos y malos para la salud.

⁶² 好好的利用時間

Monipodio — ¿Quién es?

Tagarete — Soy yo, Tagarete, el vigilante de esta mañana. Aquí está Juana la Cariharta. Le ha ocurrido algo y viene llorando.

*Monipodio abrió la puerta y mandó a Tagarete volver a su puesto. Entró la Cariharta que era una chica como las otras y venía despeinada y con **toda la cara llena de moratones**⁶³. La Cariharta se desmayó () en el suelo y las otras fueron a ayudarla. Le abrieron el vestido para dejarle respirar y vieron que tenía aún más moratones. Le echaron agua en la cara y se despertó.*

Cariharta — Pido ayuda a Dios y al Rey. **He dado** [al Repolido] **mis años de juventud** y mi vida infeliz⁶⁴.

Monipodio — ¿Qué te pasa? Cuéntame si te ha pasado algo con “tu protector” que **yo** me vengaré **por ti**.

Cariharta — ¿Con mi protector? Pero si es un rufián⁶⁵. Antes prefiero irme al infierno que verme con él otra vez. No quiero volver a comer con él, y no quiero dormir con él. Fíjese, fíjese como **me ha dejado**⁶⁶ las piernas. (*Cariharta se levanta las faldas y enseña aún más moratones*). Después de **todo lo que he hecho por él**, de las veces que le he librado de la cárcel⁶⁷ y el dinero que he ganado para él. Y, ¿por qué creéis que me ha pegado? Estaba jugando a las cartas y perdía. Entonces mandó a su recadero para pedirme treinta monedas. Como yo no las tenía, le di sólo veinticuatro. Pensó que yo había robado las seis que faltaban y se puso furioso. Vino a buscarme y me llevó fuera de la ciudad a un campo de olivos. Allí, con su cinturón⁶⁸ me golpeó hasta que creyó que me había muerto.

Y mientras la Cariharta se quejaba del dolor de los golpes y de su protector, Gananciosa le tomó la mano.

Gananciosa — Eso quiero yo para mí, porque si te castiga⁶⁹ es porque te quiere. Y después de pegarte, ¿no te hizo alguna caricia?⁷⁰

Cariharta — Sí, ya lo creo. Después de casi matarme me hizo cien mil caricias. Quiso llevarme a su posada con él y casi me pareció que lo decía llorando.

Gananciosa — Seguramente **lloraba de pena** de ver cómo te había puesto⁷¹ la cara y el cuerpo. Ya verás, hermana, cómo viene a buscarte antes de acabar esta conversación.

⁶³ Cardenales (瘀血)

⁶⁴ 不幸的、倒楣鬼

⁶⁵ 皮條客

⁶⁶ 弄成什麼樣子

⁶⁷ 免於牢獄之災

⁶⁸ 帶子

⁶⁹ 責打、責罰

⁷⁰ 愛撫

⁷¹ 打你到這個地步就哭

- Monipodio — En verdad, que un cobarde tan grande no va a entrar en mi casa si antes no se arrepiente⁷² de lo que ha hecho y te pide perdón. ¡Cómo ha podido atreverse a poner sus sucias manos encima de ti!
- Cariharta — ¡Ay! No **hable mal de él**, señor Monipodio, que aunque es malo, yo le quiero mucho y ya tengo ganas de ir a buscarle.
- Gananciosa — Eso no lo harás, porque si lo haces, luego te pegará aún más y te tratará⁷³ peor. Cálmate, hermana, que verás cómo viene a pedirte perdón. Y si no viene, le escribiremos unas coplas⁷⁴ que le hagan sufrir más.
- Cariharta — Eso haremos, porque además yo tengo muchas cosas que escribirle.
- Monipodio — Pues si es necesario, yo os ayudaré a escribir y si yo no lo sé, se lo pediremos a un amigo mío que es barbero⁷⁵ y poeta. Y ahora vamos a continuar nuestro almuerzo, que ya nos ocuparemos de estas cosas luego.

Y todos se pusieron a comer y todos bebieron muchísimo vino. Cuando se acabó la comida, los dos viejos se levantaron y se fueron. Rinconete, que era muy curioso⁷⁶, le preguntó a Monipodio que para que servían hombres con el pelo ya tan blanco.

- Monipodio — Estos hombres ya mayores nos ayudan en muchas cosas. Los llamamos *avispones*⁷⁷ porque durante el día se pasean por la ciudad en busca de casas a las que ir a robar por la noche. También nos avisan los días en los que sacan el dinero de La Casa de la Moneda⁷⁸ y nos dicen en dónde lo depositan. Van a las casas que pensamos robar para ver por dónde es más fina la pared y por allí hacemos luego un agujero y entramos.

Capítulo VI

*Al poco tiempo llaman a la puerta. Cuando Monipodio pregunta quién es, y Repolido dice que es él y que viene en busca de Cariharta. La Cariharta, al oírle dice a Monipodio que no quiere ver al Repolido, pero Monipodio abre la puerta **de todas formas**. La Cariharta se levanta y se encierra en un cuarto. Repolido entra, pero Maniferro y Chiquiznaque le sujetan, pues quiere ver a Cariharta. Como ésta no abre, el Repolido se pone furioso.*

⁷² 後悔

⁷³ 對待、交往

⁷⁴ 歌謠

⁷⁵ 理髮師

⁷⁶ 好奇的

⁷⁷ 眼線

⁷⁸ 國家銀行

Repolido — Cariharta, sal y acaba esta pelea. No te enorgullezcas⁷⁹ de oírme hablar tan pacíficamente, que vengo a arrodillarme⁸⁰ a tus pies, pues sufro mucho cuando **no me haces caso**.

Cariharta — **¡Déjame tranquila!** ¡Vete!, que no quiero verte nunca más. [141]

Monipodio — La Cariharta, no saldrá si no le pides perdón antes. Que el final de la pelea⁸¹ es más bonito si las dos personas se quieren.⁸² ¡Sal, Cariharta mía!, ¡Sal, niña!, que Repolido te pedirá perdón .

Escalanta — Pues si eso hace Repolido, sal Cariharta y juntaos otra vez que estamos todos a favor⁸³.

Repolido — Yo no me rindo⁸⁴ ante un ejército de suizos, pero sí que lo hago ante ti, Cariharta. Y aún soy capaz⁸⁵ de arrodillarme, y de clavarme un clavo en la frente si hace falta.

A estas palabras se ríen Maniferro y Chiquiznaque. Repolido, que nota que se están riendo de él, se enfada mucho. Monipodio que lo ve, en seguida les dice que han de darse todos la mano. Pero Repolido no quiere y los tres hombres se preparan para salir fuera a pelear. La Cariharta que oye la discusión, sale de la habitación y coge a Repolido por la capa para evitar la lucha. [133]

*Repolido, que ve que la Cariharta le detiene, dice que no quiere enfadarse con nadie. Maniferro y Chiquiznaque dicen que ellos tampoco y **hacen las paces**. La Gananciosa se quita sus zapatos y dando golpes con uno de ellos los toca como un tambor. La Escalanta toma una escoba y siguiendo el ritmo de la Gananciosa se pone a dar golpes mientras que Monipodio rompe un plato y utilizando sus trozos como castañuelas. Se crea un bonito ritmo musical, y se ponen a cantar.*

Escalanta — Por un sevillano rufián y **duro**⁸⁶ tengo herido el corazón.” [142]

Gananciosa — Por un hombre moreno de color verde, ¿cuál es la morena que no se pierde?”

Monipodio — Riñen dos amantes, se hace paz, si el enfado es grande, el gusto [de la paz] más.

*Cariharta, que **no quiso ser menos**⁸⁷, también se puso a cantar.* [144]

Cariharta — Para, enfadado, no me pegues más, que, si te fijas, a tu propia carne das”.

⁷⁹ 得意

⁸⁰ 使跪下

⁸¹ 打架

⁸² 相愛

⁸³ Estar a favor de: 對...有利 (=Estar de acuerdo). Estar en contra de: 反對

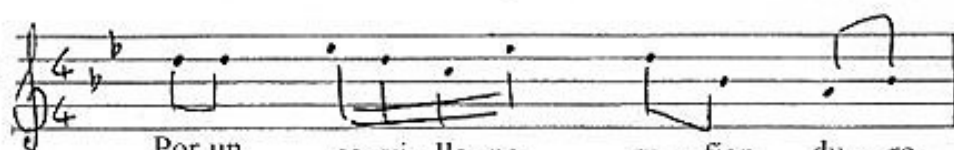
⁸⁴ 投降(於瑞士的軍隊)

⁸⁵ 還有能力去做某一件事情

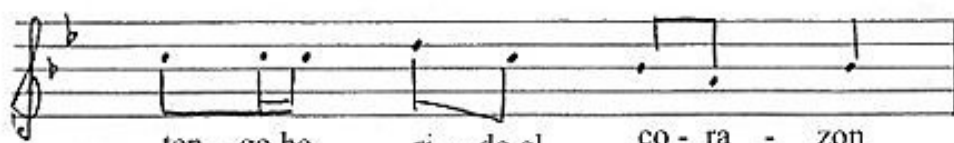
⁸⁶ 恨心

⁸⁷ 不落人後

Escalanta
搶錢女



Por un se-vi-lla-no ru-fian du-ro
我爲了 那個男孩的 狠心 冷酷



ten-go he ri-do el co-ra-zon
心傷累 累好 生痛苦

Gananciosa
卡油妹

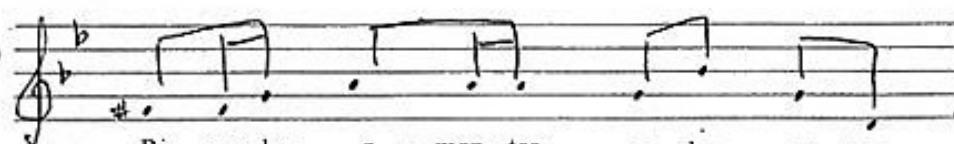


Por un hom-bre mo-re-no co-lor ver-de
古銅 皮膚的男子漢 俊美 無雙

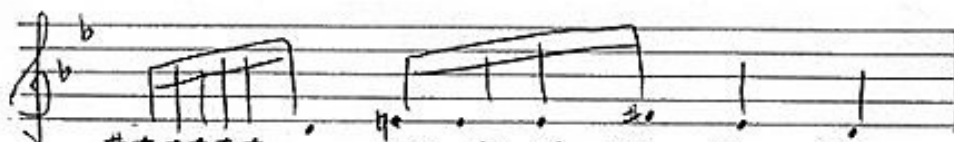


Cual es la mo-re-na que no se pier-de
哪個女 孩~不~爲他 痴狂

Monipodio
莫尼教父

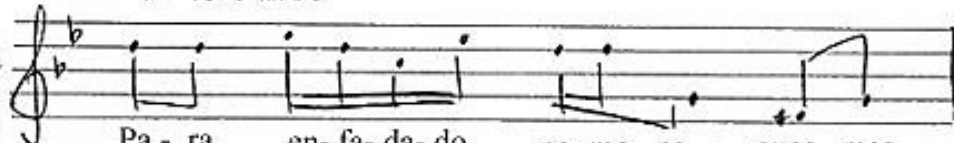


Ri-nen dos a-man-tes se ha-ce paz
小倆口 吵架~ 吵得越兇

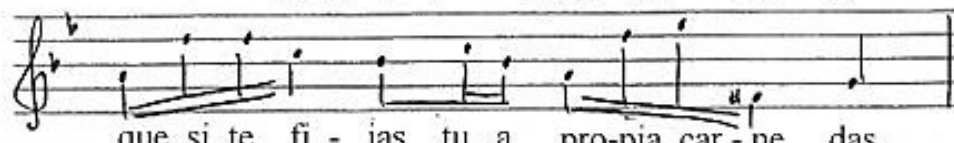


si el enfa-do es gran-de el gus-to mas
和~好的甜美 滋味 可是越濃

Cariharta
大臉妹



Pa-ra en-fa-da-do no me pe-gues mas
生氣 鬼你住手 莫要再打我



que si te fi-jas tu a pro-pia car-ne das
你若細細思索~ 打在你的肉

Repolido, que vio todo resuelto, dijo que ya no se hablaba más de los problemas pasados. Todos siguieron cantando hasta que alguien volvió a llamar a la puerta. De nuevo era el vigilante muy asustado diciendo que el Alcalde de Justicia (juez⁸⁸) se dirigía a su casa con dos hombres. Pero al llegar cerca de la casa, el alcalde **pasó de largo**⁸⁹.

Capítulo VII

En esos momentos, llegó otro señor, bastante joven, que quería hablar con Monipodio. Monipodio mandó llamar a Chiquiznaque, Maniferro y Repolido. Cuando llegó Chiquiznaque, le preguntó el caballero si había hecho lo que le habían mandado: la cuchillada⁹⁰ de catorce puntos; y Chiquiznaque respondió que sí.

Chiquiznaque — Pero, yo esperé en la puerta de la casa de su enemigo, y cuando llegó por la noche, me di cuenta de que su cara era demasiado pequeña para darle una cuchillada de catorce puntos; y, por no perder el tiempo, se la di a su criado.

Caballero — Pues **mejor haberle** dado una de siete puntos a él, que la de catorce a su criado. En fin, por lo menos no me dolerá perder el dinero que no tengo que pagar.

Monipodio — Un momento, que aunque no se la dió a quien se la tenía que dar, **por lo menos** hizo su trabajo. Y si él ha cumplido⁹¹, también tiene que pagar usted.

Caballero — ¿Y a esto le llaman cumplir? ¡Dando la cuchillada al criado en vez de al amo!

Chiquiznaque — Usted sabe ese refrán que dice: “el que quiere a Beltrán, quiere a su can”⁹². **En otras palabras**, el que no quiere a Beltrán tampoco quiere a su can. Si le doy la cuchillada al criado, que es el can, es lo mismo que dársela a Beltrán, que es el amo. ¿Entiende?

Monipodio — **De todas formas**, páguenos lo que nos debe y ya iremos esta noche a darle otra más pequeña al amo.

Caballero — Muy bien. Y si le dan otra, otra pagaré, pues así veré la cuchillada en cara del enemigo. Tome esta cadena de oro que servirá **de momento** como pago.

Monipodio toma la cadena, y después de comprobar que es auténtica, la guarda y le dice al señor que cumplirá su orden. Después, Monipodio llama a todos y saca un cuaderno en el que están escritos todos los trabajillos⁹³ que tienen que hacer esa semana. Allí estaban escritas la cuchilladas por dar⁹⁴, los golpes a repartir, los cornudos⁹⁵ a los que había que

⁸⁸ 法官

⁸⁹ 過去

⁹⁰ 刀傷、割傷

⁹¹ 完成了工作

⁹² Perro (愛 Beltrán 也要愛他的狗)

⁹³ Trabajos en diminutivo.

⁹⁴ Que faltan por dar. Que aún no se han dado.

⁹⁵ 王八蛋。淫婦的本夫

colgarles cuernos en la puerta de su casa y muchas más cosas. Pero como ya se estaba haciendo tarde, Monipodio se despidió.

Monipodio — Vamos a dejarlo ya que es tarde y hace calor. Volved a vuestros sitios y nos vemos aquí la semana que viene. Traed todo lo que habéis robado que aquí lo repartiremos bien. Además, Rinconete y Cortadillo esta semana trabajarán por la zona del río, que es buen lugar y he visto a otros menos listos que ellos trabajar por ahí y ganar mucho dinero. Ganchoso se ocupará de llevarlos allí y enseñarles el camino.

Rinconete y Cortadillo le besaron la mano para irse, pero Monipodio sacó un papel en el que estaban escritos los nombres de los miembros⁹⁶ de la cofradía y sus especialidades. “Escribid los vuestros” les dijo y Rinconete y Cortadillo escribieron sus nombres y “profesiones” y se fueron.

*Rinconete, que era un chico listo y **había recibido buena educación** de su padre, se fue **pensando** en la cantidad de palabras extrañas que había oído ese día y en lo extraños que eran los miembros de la cofradía, pues **aunque vivían de la mentira** eran devotos, y pensaban con mucha seguridad que irían al cielo y que Dios les ayudaría. Y **pensaba** en la vieja Pipota que dejaba la canasta de ropa robada en su casa para irse a poner velas a todos sus santos, **esperando** así **ir** al cielo, con zapatos y vestida; y en la obediencia⁹⁷ y el respeto que todos tenían a Monipodio, que era un hombre rústico⁹⁸ y algo bruto. Y después de leer el libro de Monipodio, Rinconete **pensaba** en la poca vigilancia que había en aquella gran ciudad y en cómo gente tan pillá⁹⁹ vivía una vida tan poco natural y tan libre. Le dijo a Cortado que él pensaba que no **deberían** hacer esa vida durante mucho tiempo y que **deberían** cambiar a otra profesión honesta. De todas formas, su juventud y la **falta de experiencia** les **hizo quedarse** algunos meses más en la cofradía para vivir más aventuras. Pero éstas son tan largas que las tendremos que contar en otro libro.*

⁹⁶ 會員

⁹⁷ Obedecer: 服從

⁹⁸ 粗俗的

⁹⁹ 下流的、狡猾的